



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 38

EL PLAN REDENTOR DE DIOS PARA EL ARREPENTIDO

Juan 3:16

El propósito de Dios con el hombre está condensado en la palabra “redención”. Mediante Jesucristo, Dios se propuso redimir al mundo de pecado, y abrirle la puerta a la salvación eterna. Hay tres palabras en griego que traducen redención.

1. Agorazo: “Comprar en el mercado”. Esta palabra encierra la idea de un mercado de esclavos.
2. Exagorazo: “Comprar y sacar del mercado”. Ser redimidos equivale a no seguir expuestos a la venta.
3. Lutro: “Soltar”. Poner en libertad mediante el pago de un precio.

Estos vocablos nos ayudan a entender que éramos esclavos del pecado porque Satanás tenía el control pleno de nuestras vidas, pero que Cristo al hacerse hombre, y dar Su vida por nosotros en la Cruz, tomó el acta de decretos existentes que había en nuestra contra y la anuló. Su sangre, fue el precio que pago para hacernos libres de la esclavitud; Su muerte (en la Cruz) nos dio plena libertad. De esta manera fuimos redimidos del pecado.

REDENCION ESPIRITUAL

Una persona no puede cambiar de la noche a la mañana, salvo por la obra redentora de Cristo en la Cruz. Muchos se han conformado con llevar una vida de religiosidad sin meditar en los beneficios que el Señor nos otorga a través de Su sacrificio.

EL VALOR DE UN ALMA

“Porque ¿Qué aprovechará el hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? (Marcos 8:36). Para Dios el valor de cada alma es incalculable, y eso lo demostró al entregar a Su propio Hijo por nosotros. Al Apóstol Pedro dijo: “Sabíendo que fuisteis rescatado de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19). Jesús pago el precio más alto que alguien pueda pagar por nuestra redención.

El juicio fue consumado porque:

- Jesús cargó con nuestros pecados (Isaías 53:6).



“La Iglesia comienza en CASA”

- Por su justicia vino la salvación (Romanos 5:17-19-21).
- Jesús derramó Su sangre (hebreos 10:4-8; 9:22).

LA CRUZ QUEBRANTA LA MALDICIÓN (HEBREOS 10:5-7)

Jesús sabía que venía a este mundo a cumplir una de las misiones más delicadas: La redención de la humanidad. Él era consciente de que, si no la llevaba a cabo, no habría una segunda oportunidad de salvación para Su pueblo. Los sacrificios practicados semana a semana por Israel no eran suficientes para borrar la culpabilidad de sus almas, y por eso, Dios Padre tuvo que permitir que Jesús viniera a este mundo y se convirtiera en cordero de expiación; la Cruz del Calvario, era el único sacrificio viable para exonerarnos del pecado de nuestros corazones y liberarnos. La voluntad del Padre era que Jesús redimiera a la humanidad, razón por la cual, preparo un cuerpo humano para que Su hijo se encarnara en él, presentándose como sacrificio expiatorio, agradable y acepto ante Dios.

LA CRUZ CANCELA LOS ARGUMENTOS (COLOSENSES 2:14)

Todos los decretos que Satanás tenía contra usted fueron anulados en la Cruz del Calvario, aquello que le era contrario, fue quitado de en medio y clavado en Ella, gracias a eso, el Señor despojó a los principados y a las potestades demoníacas, exhibiéndolos públicamente, y triunfando sobre ellos.

El Señor cambio la maldición, la hizo a un lado, haciendo que esta perdiera todo su poder sobre los creyentes (Gálatas 3:13); y a cambio nos dio Su bendición, que es la misma bendición que Dios dio a Abraham y a su descendencia, y que ahora por la fe en Jesús, podemos recibir y hacer parte de nuestra vida.

VIVIR LA REVELACION DE LA CRUZ

Cuando comenzamos a desarrollar al Visión en nuestra iglesia, yo observaba que a pesar que centraba mis mensajes en temas sobre fe y esperanza, las caras de los asistentes no variaba en nada, siempre su rostro demostraba derrota, yo me esforzaba por mejorar mi mensaje creyendo que con ello les iba a ayudar, pero nada sucedía; fue hasta que el Señor me hizo ver que la estrategia para logra plenitud en Cristo era que cada uno viviera la revelación de la Cruz, obvio yo debía ser el primero en vivirla. La noche de mi conversión el Espíritu Santo transformó mi vida de una manera sobrenatural por lo que yo asumía que esa experiencia era suficiente.

Dios me quebrantó y me enseñó que no era así porque todos los días debíamos vivir la experiencia de la revelación de la Cruz. Pablo dijo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Luego añadió:



“La Iglesia comienza en CASA”

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24).

Después de entender el poder de la Cruz empecé a aplicar esta revelación en mi propia vida. Todos los días llevaba mi naturaleza, mis pensamientos, mi orgullo, mi autosuficiencia, mis debilidades y flaquezas, todo lo dejaba en la Cruz del Calvario, sentía que su muerte era la mía. Si esto no hubiera sucedido, nunca habría podido haberle enseñado a la gente el significado de la Cruz.

Uno de nuestros grandes desafíos es poder ayudar al mayor número de las personas para que entiendan y vivan de la revelación de la Cruz. Pues sabemos que si esto sucede sus vidas serán completamente restauradas y transformadas.

CONCLUSIÓN

Todas las personas éramos esclavos del pecado porque Satanás tenía el control pleno de nuestras vidas, pero Cristo se hizo hombre para tomar la acera de decretos existente contra nosotros y anularla en la Cruz del Calvario. Su sangre derramada fue el precio que pagó para hacernos libres de la esclavitud.

APLICACIÓN

1. ¿Se siente esclavo o hijo?
2. Decida de corazón darle la espalda al pecado, es decir alcanzar un genuino arrepentimiento.
3. Pida al Señor que lo perdone.
4. Aparte un tiempo determinado, para buscar al Señor pidiéndole experimentar la revelación de la Cruz, entre en su cuarto secreto y no salga hasta no obtener la revelación de la Cruz.
5. Pídale al Señor que le enseñe a darle el mismo valor que para Él tiene cada alma.